



Japón en mi existir. La calidad total: un camino a seguir. (2009)

Instituto Colimense de las Mujeres, 108 pp.

Hortencia Alcaraz Briceño

Universidad Pedagógica Nacional-Unidad Colima

Hay una frase que dice: “La lectura es el viaje de los que no pueden tomar el tren”. Esto hace alusión a que —por medio de la lectura— podemos conocer y descubrir mundos tan distantes que de otra manera no sería posible. Los libros poseen esa virtud, nos trasladan y nos hacen sentir y vivir diferentes sensaciones y emociones en cada una de sus páginas.

El libro *Japón en mi existir. La calidad total: un camino a seguir*, no es la excepción, pues sin duda representa una gran oportunidad para las lectoras y lectores de emprender un viaje, pero en este libro el viaje se vuelve peculiar y grandioso, ya que podemos trasladarnos no sólo hacia los lugares que se aluden y recrean en el texto, sino que produce algo aún más importante: el libro invita también hacia un viaje al interior de nuestras vidas, esto por la razón de que la lectura nos lleva a reflexionar constantemente en primera persona: ¿yo qué hubiera hecho ante esa situación?, ¿yo qué hubiera hecho ante ese obstáculo?, ¿yo qué hubiera hecho ante ese problema de salud?

La autora, Irma Magaña Carrillo, nos lleva hábilmente por ese gran recorrido que ha significado su formación permanente y en la que

Japón ha simbolizado ese punto de encuentro con su reto, no sólo como profesionalista, sino como una mujer empoderada que —día a día— vence obstáculos al transgredir lo que tradicionalmente se conoce como parte del mundo masculino.

Es así como *Japón en mi existir. La calidad total: un camino a seguir*, es una publicación editada por el Instituto Colimense de las Mujeres, en la ciudad de Colima, en el año 2009. Las razones para recomendar su lectura son amplias, no obstante, me concentraré en dos de éstas: primero, el tono narrativo (esencia en la presentación del libro) y, segunda, las aportaciones al tema de la equidad de género. A continuación se mencionan otros detalles al respecto:

Tono narrativo: esencia en la presentación del libro

El presente libro da cuenta de las experiencias que vivió la autora durante dos estancias académicas realizadas en Japón; la primera en 1994, etapa en que fue becada para entrenarse en el manejo del Modelo de Calidad Total desde el nivel de alta dirección de la organización, y la segunda, para desarrollar una investigación como parte de sus estudios del doctorado en Relaciones Internacionales Transpacíficas, en la Universidad de Colima.

El texto es presentado por Ana Cecilia García Luna, con prólogo de Ichikawa Shin-ichi, profesor emérito de la Universidad Waseda de Tokio, Japón. El libro está integrado por cuatro capítulos: *Sueño irrealizable: mi interés por Japón*; *El camino de regreso a Japón*; *La sociedad japonesa, el mundo escondido*; y finalmente *La investigación en Japón, la lucha*. Los capítulos señalados están escritos en un tono eminentemente narrativo que, desde mi opinión, es una de las fortalezas del texto, dado que esta cualidad posibilita que la interlocución entre las y los lectores, junto a la obra, sea mucho más fluida. Con gran habilidad Irma Magaña no sólo describe ese largo camino, con los olores y sabores que le representaron esos años de su estadía en Japón, también nos comparte con frescura cómo fue explorando ese mundo soñado desde que su tío Ramón —en Miramar, Manzanillo— le dijo: “Japón está justo frente a nosotros, derecho, derecho”, al mismo tiempo que señalaba con su dedo índice al otro lado del mar.

De manera sencilla y agradable la autora nos hace viajar, como se ha dicho acertadamente, pues la magia del libro nos permite conocer personas, lugares, hechos y situaciones. Al recorrer las páginas del libro reseñado, nos encontramos con la puntualidad, con la calidad total como eje rector en las empresas, con las flores de cerezo que significan renovación, y con las vicisitudes que una estudiante extranjera vive al incursionar en una cultura diferente.

Aportaciones a la equidad de género

Japón en mi existir. La calidad total: un camino a seguir, es una obra que muestra con toda claridad cómo en los hechos la autora ha tenido que romper con los estereotipos de género, es decir, con esas generalizaciones acerca de “lo que es propio de cada sexo” de acuerdo con la cultura en que nos desarrollamos. Los primeros obstáculos que enfrentó fueron los referidos a lo que se “esperaba” de ella como madre y como esposa. Por fortuna contó con el apoyo decidido de su familia nuclear, la cual pudo entender que antes de ser madre y esposa, es mujer con sueños y retos como dice ella misma: “cuido primero ser mujer, ser yo misma, cumplir mi compromiso como esposa, estoy consciente de que he sido una madre diferente, pero responsable de la vida de otra persona que es parte de mí, mi hijo” (Magaña, 2009, p.39).

Es claro que al leer la obra que hoy presentamos podemos encontrar en ella a una mujer empoderada que ha hecho valer sus ideas tanto en México, como en el mundo. Vivir en una cultura como la japonesa, sin duda, ha sido su mayor reto, dado que ésta es una cultura de hombres, donde las mujeres no han tenido las oportunidades que en otros países sí se han alcanzado. Irma nos narra cómo luchó por ganarse no sólo un espacio, sino el reconocimiento por su capacidad y compromiso por el trabajo académico en torno a la calidad total.

El texto plantea la importancia de las redes de apoyo entre las mujeres, pues los logros de la autora se debieron en parte a la red de apoyo que construyó: “esto fue un trabajo de mujeres primordialmente; creo que es necesario hacer ese reconocimiento a todas y especialmente a una que siempre me escuchó [...], ella fue Rosy, alguien que me demostró su nivel de servir en lo personal, en lo profesional” (Magaña, 2009, pp.

97-98). Lo anterior es una muestra de solidaridad entre mujeres que se apoyan para crecer y enfrentar grandes retos.

A manera de conclusión

Irma Magaña nos narra que en abril florecen los cerezos, los cuales significan la renovación y el inicio de cosas nuevas, aunque también la convivencia, el disfrute en familia y con los amigos. Creo que aunque no hemos llegado a abril, ya Irma nos ha traído las flores de cerezo con su texto, porque como público lector disfrutaremos ese renacer y esa mirada nueva que el libro nos ofrece, no sólo como experiencia académica y profesional, sino como experiencia de vida. ■